

EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

LOS HUERTANOS EN LA FÉRIA.

Todavía, al fin del siglo del vapor y de las ciencias, la gente de la ciudad y la gente de la huerta forman en Murcia dos pueblos, como si dos castas fueran. Yo no sé en lo que consiste esta aberración añeja: una misma es nuestra fé, idénticas nuestras creencias, las mismas nuestras costumbres, igual nuestra parentela. De Castilla y de Aragón viene nuestra descendencia, y, si aun queda sangre mora salpicada en esta tierra, hay la misma en la ciudad que en el monte y en la vega.

¡Pobrecicos de mi vida huertánicos de la huerta, los que el sol de Agosto abrasa y el viento de Enero hiela, yo os quiero con toda el alma pues mi sangre es de la vuestra! La gente de aquí de Murcia que á vosotros os desprecia, miradlo bien, es la plebe, plebe de manta ó chistera.

Desde el sucio matachín que en las Ericas copea, hasta el chalan gitanesco que las burras os afeita, pasando por el silvante, por el curial sin conciencia, por la rabanera innoble y la señorita enteca, la polilla escribanil y la tropa alguacilesca.... está la escala enemiga, que á los huertanos afrenta. Los señores, que lo son, la cristiana clase media, todos los que echan garbanzos honrados en la puchera, no atropellan al huertano, no los matan por la renta ni les embargan el trigo,

los bueyes, ni la carreta. No son esos los que dicen: «Chico, no voy á la féria »porque este dia es el dia »de la gente de la huerta.» Ni los que dicen estúpidos con la guasa rabalesca: «Anoche estaba «la Rusia» »entera por la Glorieta.»

Sin el dia de la Virgen, ¿qué sería nuestra féria? Está, la Glorieta, hermosa en esas noches selectas, en que damas y galanes sedas y joyas pasean; cuando las luces del gas los brillantes reverberan, y se perfuma el ambiente de aromáticas esencias; cuando en dulce discreto las amorosas parejas, hablando mas con los ojos, dicen mucho con la lengua; pero, el dia de la Virgen, aquella tarde soberbia, en que la Subida al Puente, todo el Carmen, la Alameda, el Arenal en redondo y el Salon de la Glorieta están inundados, llenos por la gente de la huerta..... aquella tarde es la tarde mas alegre de la féria.

Allí lucen las huertanas de sus moños la ancha trenza, las puntillas delicadas sobre sus carnes morenas; los refajos carmesíes bordados de lentejuelas, los pañuelos amarillos, las arracadas de perlas, la cruz de vidrio en el cuello, el pañuelo en la cadera y en sus manos soleadas el tallo de albahaca fresca. Allí, entre aquel oleaje de tanta y tanta belleza, descuellan exhuberantes, robustas, sanas y llenas:

la alcantarillera hermosa,
 la gentil algezareña,
 la de Aljucer, pequeñita
 como el grano de pimienta;
 la del Palmar, lirio hermoso
 de Sangonera la seca;
 las que tegen pobres cintas
 en el llano de la Alberca;
 las de Alquerías famosas,
 las de Beniajan modestas,
 las chumberas del Cabezo,
 Monteagudo y Santomera;
 las que echan siempre por Churra,
 ancho camino de veras;
 las de Santiago y Zaráiche,
 Albatalia, Arboleja,
 las Flotas, los «Jabalises»,
 Macias-coque, la Vux-negra,
 Puente de Tocinos, Raya,
 Eralta, Belchí, Nonduermas,
 Puebla de Soto, la Ñora,
 Rahal, Tarquinales, la Urdienca,
 Espinardo, La Azacaya,
 Garres y Rincon de Seca...
 todas contentas, alegres,
 buscando sitio en la feria
 donde bailar con sus novios,
 al compás de la vihuela,
 dos ó tres coplas, lo menos,
 de parranda ó malagueña.

¡Huertanica de mi vida!
 tú, que partes las almendras
 con tus dientecitos blancos
 en tu boquita pequeña,
 que bebes la horchata en vaso
 y ves el mundo por fuera;
 no quiera Dios que los ojos
 te se llenen en la feria,
 y el corazón te se turbe
 y se pierda tu cabeza:
 mejor es que tornes pronto
 á tu barraca modesta,
 y allí, sentada á la sombra
 de aquella vetusta higuera,
 dándole trigo en tu mano
 á los pollos de tu «llueca»,
 cantes con voz poderosa
 cien veces la copla aquella:

«Valen mas los «zaragüeles»
 de los mozos de la huerta
 que todos los luchuginos,
 que pasean la Glorieta.»

JOSÉ MARTINEZ TORNEL.

LA MANO NEGRA. (1)

TRADICION MURCIANA.

(Conclusion.)

Parose todo el mundo sin previo aviso

de nadie, y, todo el respeto que en aquella época infundía la primera Dignidad de la diócesis, no impidió que se formaran grupos, en los que se discutía, con más ó menos calor, la última variación de la mano. Por fin, entre el obispo y los que le rodeaban, en la creencia de que aquello podría significar que había llegado allí el elegido para entrar en el interior del edificio y penetrar sus misterios, determinaron fueran pasando los que quedaban, haciendo al llegar al edificio la pregunta ¿soy yo el que buscáis? Así empezaron otra vez á pasar, y los que pasaban preguntando y la mano siguiendo su movimiento negativo, continuó su curso la procesion hasta que llegó el turno al prior de Santo Domingo, que era entonces Fray Juan Blazquez, y hecha la pregunta por él, dejó la mano de decir que no, y volvió á llamar.

No cabía duda; por lo tanto, repuestos un poco de la impresion que á todos les hizo y masque á nadie al protagonista, confesáronle y cubriéronle de reliquias, y con estos preparativos, dirigióse hacia la puerta que se abrió sin que se oyera rechinar un gozne, sin que se viera quien la abría ó como se abría. Salvó el Prior el dintel, volviöse á cerrar la puerta, y pasada media hora, que los de fuera emplearon en rezar por el de adentro, y este sabe Dios en qué, apareció Fray Juan en la puerta y pidió le dieran tintero, pluma y papel; diéronselo y volviöse á entrar. Otra media hora pasó hasta que salió otra vez: salía demudado, trémulo y casi sin fuerzas, la cabeza que todo el mundo sabía que la tenía sin una cana, la sacó como un copo de nieve; colocose en sitio que todos le pudieran ver y esforzando la voz cuanto se lo permitía el estado en que se encontraba, dijo: que bajo juramento de que á nadie diría lo que había visto, sabía lo que aquello significaba; que prometía no aparecería más la mano á condicion de que nadie se ocuparía más de aquello. Ocupó su sitio otra vez, ordenóse lo procesion y volvió á disolverse al lugar de donde había partido.

Algunos dias despues cantóse un solemne Te-Deum en la Catedral porque efectivamente la mano no volvió ha aparecer; pero segun la crónica, nadie pudo hacer decir á Fray Juan Blazquez qué fué lo que vió allí. «Espíábanse hasta sus menores movimientos y solo se notó que desde aquel dia tenía mucho cuidado con las lámparas del Santísimo y bajaba á media noche á la iglesia y se veía atizar las lámparas».

1) Véanse los números 150, 156 y 163.

Dijose entonces que el Obispo consiguió un muchísimo trabajo que le revelara el secreto; pero que le costó cara su curiosidad pues á los pocos dias de saberlo murió. ¿Será verdad todo esto? Yo solo puedo decir que la «Tradiccion» que acabo de relatar conservóse por muchísimos años en la memoria de los murcianos, trasmitiéndose de padres á hijos; y aún hoy, pocos son los que ignoran que existió en algun tiempo «La mano negra»; pero como yo no he hecho más que copiar el relato, para salvar mi responsabilidad, concluiré, despues de pedir perdón por mis muchas faltas, parodiando al poeta:

«Y, lector, si dijeres ser comentario
como me lo contaron te lo cuento.»

C.

SECCION DE FERIA.

TOROS.

SEGUNDA CORRIDA.

No fué tan numerosa, como en la tarde anterior, la concurrencia que asistió el sábado á la segunda corrida de toros; pero tambien presentaba un lleno la plaza, cuando ocupó la presidencia el Sr. Alcalde, pareciendo quizá mayor la animación y entusiasmo de los espectadores que con impaciencia aguardaban la lidia de los toros anunciados y empadronados en la muy bra-ganadería sevillana del Sr. Marqués del Saltillo, en pabellon celeste y blanco.

Hecha á las cuatro en punto la señal de ordenanza, dieron á la arena peones y ginetes en correcta formación, y despues de cambiar aquellos sus capotillos, cada cual ocupó su puesto; giraron entonces las puertas de «calabozo» y apareció en el circo el primer coruáto de los de la tarde.

Llamábase «Gabioto» y era castaño albardao, brusco y codicioso, aunque no de gran poder. Pepe Calderon le pinchó cinco veces, cayendo en una y perdiendo un jaco: Juan Herito «mojó» siete con iguales perances, y Malmira y Manolo Calderon tambien estrenaron su vara, rodando éste último. El «Gallito» prendió medio par caído y uno muy pasado, y Juanillo Molina cumplió con uno bueno al cuarteo.

Muy «apurado» estaba «Gabioto» cuando le buscó «Lagartijo» para darle una estocada corta en las tablas, despues de dos pases naturales y otros tantos con la derecha, concluyendo con un buen descabello. Palmas y cigarros.

Respondía el segundo al nombre de «Garbito» y era castaño, voluntario y bravo y algo vizeco del izquierdo. Aguantó seis payazos, tres de ellos buenos de Pepe, que rodó una vez y se deslizó de dos «penas», y tres de Herito que perdió uno y midió la arena en dos ocasiones. Mariano Anton dejó un par de palos en la media vuelta, y Bejarano dos al cuarteo, de ellos uno bueno.

Manuel Molina, previos nueve pases naturales y seis en la derecha, despachó á «Garbito» con dos medias tocadas y una baja. El puntillero acertó al primer golpe.

Limpio el redondel, pisó la arena «Recoquito», negro liston, con bragas, algo receloso y de empuje. Con coraje se arrimó siete veces á Pepe, dándole un revolcon, é hizo tambien su visita á Herito y á Malmira que quedaron desmontados. Entre «Cuatro-dous» y el «Panadero», adornaron con tres pares nada buenos el morrillo de la fiera, siendo aquel achuchado al tomar «el olivo», sin consecuencias desagradables.

Vamos al toro de la corrida. Se distinguía por el nombre de «Relojero», y por su pelo cárdeno claro, siendo bragao, de libras, buen trapío y mucha bravura y poder. Sin volver la cara ni hacer necesaria invitación alguna de los capotes, admitió cuatro puyazos de Manuel Calderon, otros tantos de Matacan, igual número de Herito y uno de Malmira, rodando los jinetes en ocho ocasiones, y quedando cuatro cabalgaduras fuera de combate. Malmira fué retirado á la enfermeria con algunas contusiones, que le impidieron seguir trabajando. Juanillo cumplió con dos buenos pares al cuarteo, y el «Gallo» con medio en la misma forma.

Manuel Molina, con una brega muy deslucida, sin razon que la justificara, largó tres pinchazos, media estocada buena y otra regular, acertando despues el puntillero al primer golpe.

Digno hermano del anterior era el quinto, apellidado «Arriero», cárdeno oscuro, meano y corniapretao. Salió buscando quimera y «arreó» cuatro veces á Calderon que rodó tres, tres á Matacan que sufrió dos tumbos, y dos á Herito que tambien mancho la taleguilla, deshilyanando además dos rociantes. «Lagartijo» prendió par y medio de banderillas cortas, y otro de las largas, todos al cuarteo y sin gran lucimiento, por las condiciones del cornúpeto.

Dos pases naturales, dos con la derecha, dos en redondo y dos de pecho, fué la faena que empleó Rafael; intercalando dos estocadas muy medianas por derecho y otra á la media vuelta, que dió fin con «Arriero», cuya muerte brindó á un aficionado de esta sociedad, recibiendo en cambio y como obsequio, una petaca.

Tambien entregó á Rafael la «Sociedad Taurina», una magnífica cadena; pero encerrada en un elegante estuche y no en un melon como sucedió la tarde anterior.

Nos despidió «Villaverde», cárdeno, jabao, lombardo, de libras y que no desmerecía entre sus hermanos. Su lidia fué muy apresurada y no pudimos apreciarla con exactitud por acercarse la noche; sin embargo, vimos que recibió ocho caricias de los ginetes y que Manuel Molina anduvo muy desacertado al darle muerte.

«Lagartijo» vestía verde y oro, y su hermano, morado y plata.

La corrida fué muy buena, no porque hiciesen nada notable los lidiadores; sino en razon á que el ganado era excelente, pues el cuarto y quinto toro bastarian para acreditar una ganadería que no tuviese ya adquirida la reputacion de que goza la del Sr. Marqués del Saltillo.

Los picadores han trabajado ménos mal y con mejor voluntad que en la corrida primera, distinguiéndose Pepe Calderon.

Los banderilleros regulares. Juan Molina y Bejarano pusieron buenos pares.

A Manuel Molina ya le conocemos: carece de arte y aficion y no vemos que adelante un paso ni se estimule para merecer el nombre de matador de toros.

«Lagartijo» es un maestro, y convencido de ello estamos; pero por lo mismo que reconocemos lo mucho que vale, esperábamos más de lo que ha hecho en estas corridas. Su eficaz capote no ha faltado en los momentos de peligro; se ha dejado sentir su consejo y dirección casi siempre; ha dado muerte á sus toros sin aburrirlos, y no han faltado buenas estocadas, especialmente en la primera tarde. ¡Pero qué escaso lucimiento en la brega y cuán poca decisión al herir en muchas ocasiones!

En el servicio de caballos, ha debido cuidarse de que éstos no anduvieran errantes por el circo buscando encontronazos con los toros, que siempre son repugnantes.

La presidencia acertada, aunque como en la tarde anterior, y tal vez por satisfacer los deseos del público, ha abusado, en ocasiones, de la suerte de varas.

Solo nos resta, como imparciales críticos, felicitar á La Sociedad que con plausible desinterés, y á costa de todo género de sacrificios, ha correspondido á las esperanzas que no en vano depositára en ella el público murciano. La «Sociedad Taurina» que ha visto recompensados sus desvelos, se halla en el caso de preparar para los años próximos, corridas tan brillantes como las que hemos visto, y haciendo un esfuerzo más, contratar con la cuadrilla de «Lagartijo», otra de primer orden que contribuya al lucimiento de nuestro espectáculo favorito.

EL BUÑOLERO.

Solucion á la charada anterior.

GRA-NA-DA.

La «primera» es una letra,
«segunda» letra tambien,
nota musical la «tercia»,
«cuarta» nota tambien es,
y el «todo» mulo de carga
y un tributo tambien fué.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—San Gregorio mr. y Santa Maria de la Cabeza.

VELA Y ALUMBRADO.—Está hoy en las iglesias de San Nicolás y Agustinas.

En la primera por
D. MARIANO RUIPEREZ Y D.^a MARIA MANUELA
CÓRDOVA, Consortes.

misas de hora.

Y en la segunda por
D. ANTONIO GARCÍA CERDAN, Congregante,
misas de hora.

ANUNCIOS.

PLATERIA DE REDONDO.

FÉRIA. CASETA NUM. 10.

Este antiguo y acreditado comerciante de esta ciudad ofrece al público un variado surtido de alhajas de todas clases, y géneros de platería, en su parada de la Féria número 10, á los precios mas económicos y garantizando la buena ley y la esmerada construcción de cuanto expendá. Mas barato que nadie.

REDONDO, CASETA NUM. 10.

Á LA ESPIGA DE ORO.

En el establecimiento de este nombre, situado en la calle de San Nicolás, número, 4, se siguen expidiendo las harinas especiales, limpias y sin mala semilla alguna, de trigos fuertes del país.

Igualmente se sigue expiendiendo en este establecimiento el rico, sabroso y alimenticio pan casero, fabricado de la mejor harina, y el cual se vende á cuartos libra y 14 reales tabla; advirtiendo que de adelante se lleva á domicilio por el mismo precio.

Calle de San Nicolás, número 4, próximo á la plaza de San Pedro.

VENTA DE CARRUAJES.

Se vende una galera vestida y montada sobre ballestas.—Otra galera de campo susceptible de ponerle asientos.—Y un carro de labor, para varas y lanza. Trapera número 18, informarán.

ROBUSTIANO DELGADO, PROFESOR DENTISTA.

Pone toda clase de dientes, desde uno hasta dentadura completa, y hace todas las operaciones concernientes á su profesion.

Ofrece al público su gabinete, situado en esta ciudad, Plaza de Santa Isabel, número 14.

Horas de consulta, diariamente, de ocho de mañana á seis de la tarde.

AL MADRILEÑO.

Gran Establecimiento en artículos de tiro para Coche, y en Sillería para montar, y todo lo concerniente á este artículo.

7, TRAPERIA, 7.

EL DIARIO DE MURCIA PERIÓDICO PARA TODOS.

DIRECTOR D. JOSÉ MARTINEZ FOMEL,
CALLE DE SAN NICOLÁS, NÚMERO 6.

Se publica por la mañana temprano, diariamente, con la exactitud que tiene acreditada desde primer número.

Precio de suscripcion:

4 reales al mes.

La susericion se puede hacer en cualquier día del mes; pero no se cobra mas que desde los días 1.^o ó 15.

Se admiten anuncios, desde 3 hasta 10 céntimos línea, segun las veces que se publiquen, y segun el anunciante sea ó no suscriptor.

Con las casas centros de anuncios se admiten contratos especiales.

MUEBLES DE LUJO

DE

JOSÉ MARIA CALLEJAS,
12, SOCIEDAD, 12.

Imp. de EL DIARIO DE MURCIA, San Nicolás, 6.